



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

## DEL POSITIVISMO AL INTERPRETATIVISMO Y LA DECONSTRUCCIÓN DERRIDIANA EN LA INVESTIGACIÓN CONTABLE

**Alfredo Hernández Arciniegas:** Magister en Filosofía, Doctorante en Ciencias Contables Universidad Metropolitana. [alfredo2200@gmail.com](mailto:alfredo2200@gmail.com)

Nadie ha dicho jamás que la deconstrucción como técnica o método fuera posible, piensa solo en el nivel de lo imposible y de lo que aún se evoca como impensable.

Derrida (1989: 80)

### RESUMEN

Este artículo ofrece una apretada síntesis sobre la importancia, pero también limitaciones de la investigación positivista contable, llamada también *corriente principal*, previa una disertación de las implicaciones de este positivismo en el mundo científico. Posteriormente, un análisis de las nuevas orientaciones de investigación contable bajo la denominación de Contabilidad como Práctica Social e Institucional, tendencias que se fundamentan en el pensamiento crítico y el interpretativismo. Finalmente, se plantea el pensamiento de Derrida, especialmente lo relacionado con la deconstrucción y una reflexión de lo que se conoce como el componente lingüístico derridiano y su vinculación con la investigación contable.

**PALABRAS CLAVES:** Investigación Contable, Positivismo, Interpretativismo, Deconstrucción.



*Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017*

## **ABSTRACT**

This article offers a brief synthesis on the importance but also limitations of accounting positivist research, also called mainstream, previous a dissertation of the implications of this positivism in the scientific world. Subsequently, an analysis of the new orientations of accounting research under the denomination of Accounting as Social and Institutional Practice; Trends that are based on critical thinking and interpretativism. Finally, Derrida's thinking is raised, especially regarding deconstruction and a reflection of what is known as the linguistic component and its link with accounting research.

**KEYWORDS:** Accounting Research, Positivism, Interpretivism, Hermeneutics, Deconstruction.

## **I. INTRODUCCIÓN**

El mundo contable se caracteriza por la presencia de una variedad de paradigmas, pero a la vez limitado por teorías sobre la práctica contable que en su mayoría no son resultado de su misma práctica. Una de ellas, la llamada corriente principal de la contabilidad, fundada sobre una serie de posturas filosóficas frente al conocimiento, la condición empírica y esa relación teoría práctica y que tiene como énfasis el hipotético-deductivismo, así como el control técnico: tiene fortalezas, pero también “ha restringido el número de problemas estudiados y la aplicación de los métodos de investigación” (Chua, 2009: 37).

De igual forma, desde los años sesenta la comunidad ha venido manifestando inconformidad por el estado y desarrollo de la investigación contable por cuenta de la proliferación de paradigmas que impide consensos, condición característica de modos incompatible de vida científica. Como ejemplo tenemos las conclusiones a



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

que arribó la *American Accounting Association* –AAA- en 1977, en su informe sobre “La aceptación de las teorías Contables”. Una de estas conclusiones señalaría: la única Teoría Contable Básica aceptada universalmente no existe actualmente. En su lugar, una multiplicidad de teorías han sido propuestas y continúan siendo propuestas” y agregaría que: “De este modo, este informe no puede proveer a la Contabilidad de una superestructura conceptual cuando sus fundamentos no se pueden establecer”.

Entre tanto, en la investigación contable se identifican tres etapas: la primera de 1930 y 1958, caracterizada por la utilización de la metodología positivista y el pleno objetivo de informar a los accionistas la situación de la empresa; en 1959 que con la creación de la *Accounting Principles Board* –APB-, son formulados principios contables y reglas que regulan la actividad bajo preceptos únicos que reflejan los hechos contables y desde 1978, que Watts y Zimmerman construyen un marco teórico contable, en el que son reemplazadas las teorías normativas por teorías positivas, buscando explicar las prácticas contables de conformidad con la voluntad (interés) de los directivos (Gallen, 1996: 48).

## II. IMPLICACIONES POSITIVISTAS PARA EL MUNDO CIENTÍFICO

Las diversas formas de conocer, sean memorística, racional, introspectiva, inductiva, testimonial, etc., se reducen a dos finalmente; el conocimiento que está fundado en el proceso racional, llamado conocimiento racional, y el que se funda en el objeto mismo de estudio, o conocimiento perceptivo. En tanto el primero exige una mirada que trascienda, el segundo, conocido como empirismo; el conocimiento es resultado de la observación y la categorización, lo que pone en duda las formas ideales (Ryan et al., 2004: 20-22) y la certeza se logra solo cuando el conocimiento procede de la percepción, producto de los sentidos.



*Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017*

Para el enfoque empírico las creencias no fundamentadas en la experiencia, calificadas como metafísica, son rechazadas. Afirma categóricamente que el conocimiento proviene de los sentidos y lo que se conoce del mundo no se justifica por el solo uso de la razón (ob.cit. 23), además, libre de valores y de creencias e ideologías.

Para (Ryan et al. 2004:22) reconocidos miembros de la comunidad contable, afirman con respecto a esta corriente que se ha escrito y criticado las virtudes y defectos del empirismo y que, aunque los empíricos modernos estiman insostenible la idea de que el conocimiento lo define únicamente la experiencia, siguen percibiéndolo como justificación para las creencias del conocimiento que se tiene. La influencia del empirismo ha sido extremadamente penetrante, dando lugar a uno de los movimientos filosóficos más significativos de los tiempos modernos: el positivismo.

El positivismo, es un discurso fundamentado empíricamente y condicionado a la evidencia, sujeto a revisión de nuevas evidencias, sometido a la evaluación racional y limitado por el sentido común y siempre escéptico, es desafiante, informado y riguroso (Grayling, 2014: 377) que tuvo como a sus más famosos exponentes al francés Auguste Comte (1798-1857) y a los ingleses Francis Bacon (1561-1626) y John Estuart Mill (1806-1873).

En la década de los 20 del siglo pasado, los pensadores del Círculo de Viena se constituyeron en un organismo científico y filosófico con el objeto de fundamentar una filosofía unificada que estableciera las bases del conocimiento humano desde una concepción científica de mundo y de lógica de la ciencia. Así nace el positivismo lógico, rebautizado más tarde como empirismo lógico. Positivismo y positivismo lógico, tienen profunda coincidencia con relación al conocimiento: les inspira la misma concepción de que es posible la certeza absoluta y el tener como uno de sus objetivos, desterrar del campo del discurso racional, la metafísica.



*Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017*

Las orientaciones lingüísticas del Círculo de Viena, condujeron a un callejón sin salida, no porque no siguiera sus propios principios del lenguaje significativo, sino más bien, porque dejó de lado los métodos de la investigación científica, para centrarse en las proposiciones verbales utilizadas en el discurso científico. La orientación a las implicaciones lingüísticas de sus doctrinas, abandona el empirismo degenerando en discursos escolásticos que enfatizan en el cómo deberían hablar los científicos de lo que hacen. La epistemología de esta forma, fue reducida al estudio lingüístico de la sintaxis y la semántica (Gordon, 1995: 637).

Entre tanto, el avance de la teoría en la investigación científica, condujo a la reformulación del positivismo como doctrina epistemológica, en un discurso explicativo de determinados fenómenos y con procedimientos y pruebas empíricas que comprueban su validez y proposiciones teóricas de vinculación causal. Esta formulación epistemológica positivista, tuvo en los 50 del siglo anterior profundas repercusiones en la filosofía de la ciencia, que Gordon (1995) ilustra en los siguientes términos:

La doctrina del Círculo de Viena fue una moda excéntrica y autodestructora en la historia de la epistemología, pero el modelo deductivo–nomológico hempeliano<sup>1</sup> tenía credenciales más antiguas y más sólidas. Su caída inauguró un periodo en el que se ha producido un volumen explosivo de literatura en el campo de la filosofía de la ciencia, en la que se han propuesto numerosos enfoques novedosos aunque no haya aparecido hasta el momento, ninguna proposición aceptada de forma general sobre los fundamentos del conocimiento científico (p. 639).

### **III. CUESTIONAMIENTO DEL POSITIVISMO EN LA INVESTIGACIÓN CONTABLE**

---

<sup>1</sup> El modelo de explicación científica de Hempel y Oppenheim, presentado en "La lógica de la explicación" (1948) establece, que para que una explicación científica sea correcta, debe cumplir ciertas condiciones, tanto de tipo lógico como de tipo empírico.



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

Positivismo, positivismo lógico y empirismo, fueron y siguen siendo fundamentales para la investigación contable. Sin embargo, la condición empírica y la relación teoría práctica de manifiesto énfasis en el hipotético - deductivismo y control técnico, limitan el número de problemas estudiados y la aplicación de métodos de investigación diferentes, al método científico (Chua, 2009: 37).

Esta tendencia en la investigación contable, fue llamada *corriente principal*, en ella, tiene predominio el realismo físico, la concepción de mundo de realidad objetiva y de clara distinción entre sujeto y objeto. Lo que está allá afuera (el objeto) se encuentra separado de quien conoce (el sujeto), produciéndose el conocimiento cuando este sujeto *representa y descubre* la realidad objetiva. La distinción entre objeto y sujeto, conlleva a que la persona no sea sujeto sensible constructor de la realidad social. Por no ser, el objeto simultáneamente sujeto, las personas son entidades analizadas pasivamente aunque descritas objetivamente, como mecanismos de procesamiento de información (Chua, 2009: 44).

En términos generales, la investigación contable ha recibido la influencia de las dinámicas propia del cambio, de las formulaciones metodológicas y contradicciones propias de las ciencias sociales, de los conflictos entre paradigmas, de las rigideces propias del *método científico* y de la ideología más exitosa del siglo pasado: el positivismo (Jiménez et al., 2014: 35). Sin embargo, la profundización a partir de la última década del siglo XX de fenómenos como la globalización, nuevas tecnologías de la información TICs y el crecimiento de los mercados de capitales, dio paso a una nueva economía que afecta la concepción de lo contable en temas como: la inversión global y el costo de capital; “revalidando la necesidad de trascender del modelo contable tradicional, reducido a la información histórica y financiera y a las reglas de cumplimiento y medida” (Ryan et al., 2004: 136).

El conocimiento contable es creado por y para el individuo y como cualquier otro discurso fundamentado en lo empírico, media en la relación entre personas, sus necesidades y el entorno. En esta relación, el conocimiento contable se



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

transforma tanto como los seres humanos y el entorno, que modifican la percepción de sus necesidades. En esta mutua e interactiva relación (conocimiento - mundo físico y humano), la producción de conocimiento está *delimitada por reglas que son creadas por el hombre y sus creencias*. Estas reglas en definitiva, son las que definen el campo de acción de los fenómenos empíricos, así como la forma de investigar y la visión de mundo.

La visión de mundo derivada de *la corriente principal de la contabilidad* a pesar del beneficio a favor de la investigación (caracterizada por pruebas objetivas y las evidencias empírica confiables), genera dificultades para reconocer el tipo de problema estudiado, así como las percepciones del resultado del proceso, especialmente cuando se expone a la mirada de mundos alternativos (Chua, 2009: 39-40).

Ryan et al. (2004: 149) declaran su preocupación por la teoría contable positiva, pues ha estado sometida a múltiples críticas especialmente en los años 80. Esta afirmación la hacen basados en el análisis de trabajos de la comunidad contable como Christenson (1982), Lowe, Puxty y Laughlin (1983), Tinker, Marino y Neimark (1982), Sterling (1990) y Whittington (1986).

Christenson (1983) es más terminante en su crítica al afirmar, que la posición filosófica de la contabilidad positiva es “cuando menos confusa, pues no se ajusta del todo al instrumentalismo de Friedman<sup>2</sup>, ni tampoco al criterio de falsación de Popper, aunque, si se acerca a la posición ya desacreditada de los primeros positivistas lógicos”.

También, hay coincidencia al definir *la corriente investigativa dominante de la contabilidad*, como funcionalista. Desde el modelo de Burrell y Morgan (1979) citado por Ryan et al. (2004: 56), la investigación de la empresa, se ubica en el eje

---

<sup>2</sup> El instrumentalismo de Friedman, tiene origen en la tesis de Milton Friedman planteada en su libro “La metodología de la economía positiva”. Juzga que la pertinencia de una teoría económica debe ser juzgada por su coherencia lógica y capacidad predictiva y no por el realismo de sus supuestos (Munt, 2010: 2).



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

objetivista, con una ontología de realismo, una epistemología del positivismo, naturaleza humana determinista y metodología cuantitativa.

Ryan et al. (2004: 146) coincide con Watts y Zimmerman (1986), en las limitaciones que tiene para responder a preguntas del deber ser, en tanto, la relación teoría positiva y metodología de la investigación científica que confluyen en la *corriente principal*, solo se ocupan de lo que es.

Para la *corriente principal*, en la relación sujeto – objeto, se da una clara distinción; el objeto, se encuentra afuera, separado del sujeto, por lo que los individuos no son considerados constructores de su realidad social. Condiciones del entorno como las técnicas de administración, la competitividad, la retro-alimentación y la evasión; son representaciones de esa realidad externa objetiva (Chua 2009: 43), mientras que en materia institucional, existe una asunción implícita sobre un orden social que es vigilado: los presupuestos, la asignación de costos y los parámetros de desempeño, son controles contables que el directivo utiliza para evitar los conflictos; conflicto percibido generalmente como disfuncional en relación a las metas corporativas, por la cual, el investigador es orientado a buscar los procedimientos que las corrijan (ob.cit. 2009 : 47).

En materia de actores, *la corriente principal de la investigación contable* considera como algo dado y natural el esquema actual de gobiernos, mercados, sistema de organización y precios. Los propósitos de quién toma las decisiones de la organización son interpretados como asunto externo a la órbita del contador, en tanto que, no existe preocupación por los derechos de propiedad, el intercambio económico y la distribución de la riqueza. *La corriente principal de la contabilidad* no tiene como objeto evaluar o cambiar una estructura institucional, tampoco interés por conocer si la organización es capitalista, socialista o mezcla, o si los mercados son monopólicos o de competencia perfecta (Chua, 2009: 49).

Al cuestionamiento de las investigaciones empíricas, se le suman las limitaciones que en los setenta mostraron los estados financieros en relación con el



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

impacto de la inversión, por lo que “se volvió fragmentaria o desmenuzada, producto de la carencia de una teoría realista y unificada” (Mattessich, 2007: 179).

Un estudio de Baker y Bettner (1997) que tuvo el propósito de analizar la producción investigativa contable de los Estados Unidos del año 1995, encontró que más del 99% de lo publicado, eran trabajos de investigación de la *corriente predominante* y que además, estos resultados obedecían a la intervención de las manos invisibles del poder: en primer lugar, a las restricciones impuestas a los investigadores que en algún momento trataron de trabajar corrientes alternas y en segundo, a que los programas de doctorado y las políticas editoriales de las principales publicaciones, estaban bajo el control de investigadores seguidores de la *corriente predominante*.

En cuanto al método positivista, Max Horkheimer (1895-1973) y Theodor Adorno (1903-1969), representante de la Escuela de Fráncfort (Teoría Crítica), lo cuestionaron enérgicamente; consideraron que este conllevaba a la aceptación de los hechos sin criticar los problemas e implicaciones sociales, como la desigualdad, la exclusión o la pobreza. Una ciencia de esta clase, legitima el poder de los sectores dominantes, en tanto, reproduce el estado de cosas (Paredes, 2009: 63).

Así mismo, es evidente la crítica al método positivista de la investigación contable, en Ryan et al. (2004), cuando expone:

El enfoque metodológico positivo que sigue dominado las principales corrientes investigativas contables, cuyo papel es el de obtener leyes o teorías universales sobre el mundo, leyes y teorías que sobre todo en las ciencias sociales se consideran generalizaciones estadísticas, o lo que es lo mismo, declaraciones sobre la posibilidad de que se den determinadas situaciones en una población. Esta situación tiene excepciones, pues una teoría así en muchas ocasiones no proporciona las explicaciones satisfactorias en todos los casos, teniendo en cuenta que, esta clase de teoría se ocupa de elementos agregados, o



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

específicos, o sea que, las generalizaciones estadísticas no proporcionan explicaciones de casos individuales (p. 195).

Esta postura metodológica defendida por el *Positive Accounting Theory* –PAT, sufrió una readaptación, dando lugar a la línea de investigación de enfoque positivista cimentada en una investigación sistemática sobre la realidad y un pragmatismo caracterizado por la ausencia de juicios de valor. A esta línea de investigación, se suman los trabajos de *Watts y Zummermans* (1978, 1979, 1980, 1986, 1990), fundadores de la revista *The Journal of Accounting*.

Resulta paradójico que la investigación positivista *Economics*. (Cuadrado, et al.1999: 106) recurra a métodos de investigación provenientes de las ciencias naturales para explicar los modelos de comportamiento humano, así como la utilización de una filosofía individualista para comprender una actividad que como la contabilidad es eminentemente colectiva y de grupos organizados de personas (Larrinaga, 1999: 113).

El llamado giro empírico o giro positivo de los años setenta, que desplazó a la periferia la investigación normativa, fue de éxito en los Estados Unidos y relativamente menor en Europa (Lukka y Kasanen, 1995). Muestra de este auge, lo constituyen las investigaciones aparecidas en revistas como *Accounting, Organizations and Society, Critical Perspectives on Accounting y Accountig, Auditing and Accountability Journal*, con la particular y común condición de “presentarse como alternativa a una perspectiva que continua siendo dominante” (Larrinaga, 1999: 104).

Este arraigo del positivismo en las ciencia contables, caracterizado por la objetividad, la experimentación y la aplicación del método científico, obtuvo y sigue teniendo resultados satisfactorio, sin embargo, esta forma de construir conocimiento contable “desemboca en una excesiva cuantificación y determinismo, lo que no permite en la nueva configuración de red de interrelaciones, el avance del conocimiento y el saber” (Vloria, 2001: 65).



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

El concepto de *ciencia positiva* que tuvo auge en el siglo XIX, se extendió para la contabilidad, a más allá del siglo XX. Y su continuidad para Christenson (2005: 17) siguiendo a Passmore (1967: 56) es un error, pues el llamado positivismo lógico está muerto o “tan muerto como puede estar un movimiento filosófico”, por cuenta del fracaso del dogma positivista de las proposiciones de las ciencias como la biología y la física, que se refieren a lo real, es decir, a lo que es. Las ciencias, por el contrario, usan teorías y sus proposiciones teóricas, no son positivas ni normativas y sus enunciados son de lo posible, no de lo real o ideal.

#### IV. NUEVAS TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN CONTABLE

A pesar de la fuerte crítica por no responder a los cuestionamientos sociales contemporáneos, la *investigación dominante en contabilidad*, sigue siendo la favorecida, y ello, fundamentalmente a que la investigación contable se encuentra asociada a la agenda promocionada por los círculos del poder global, que de paso, obstaculizan el paso a propuestas investigativas de corte crítico y/o *interpretativista*. Implica por tanto, que la investigación contable se ha quedado buscando respuestas de aceptación generalizada, delimitando los problemas a resolver e ignorando temas como la moral, la equidad, la justicia económica y el impacto socio-político de sus normativas, “pues no hacen parte de esta agenda y por tanto, no son importantes” (Baker, 2010: 10).

Buenos ejemplos encontramos en la crítica de Christenson (2005: 10) a los artículos de *Watts y Zimmerman* de 1978 y 1979, distinguidos por la *American Institute of Certified Public Accountants –AICPA-* por su valiosa contribución a la literatura contable, y el de *Zimmerman* de 1979, premiado por el manuscrito competitivo de la *The American Accounting Association –AAA-*, considerados como



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

*lo mejor de lo mejor*, y su opinión: no más que tristes testimonios de estándares usados para evaluar la investigación contable contemporánea.

No obstante estas situaciones obstaculizantes que limitan el avance de nuevas alternativas, se vienen registrando trabajos significativos en la investigación contable de enfoque cualitativo. El trabajo de Pérez (2014) titulado “La investigación cualitativa en contabilidad, un análisis a partir de revistas indexadas”, así lo evidencia. Esta investigación desarrollada con el objeto de describir los tipos de investigación utilizados para las investigaciones del área contable bajo el paradigma teórico – metodológico cualitativo, seleccionó 56 de los 235 trabajos que la autora (Pérez Valeria) y otros investigadores analizaron en un trabajo de metasíntesis anterior. El análisis previo se realizó con base en publicaciones de tres revistas catalogadas ISI y Scielo que difunden temas contables, en el periodo 2010-2014. El estudio de las 56 investigaciones de enfoque de investigación cualitativa, concluyó que:

Se destaca la aplicación de la investigación descriptiva de la muestra seleccionada, la cual es el tipo que tiene como objetivo primordial la descripción de las características del fenómeno a estudiar... Una de las características de la investigación descriptiva bajo el enfoque cualitativo es que sus resultados son fruto de análisis y la hermenéutica realizada por el investigador... La temática investigada es diversa, pues el análisis de este enfoque, abarcando distintos escenarios o realidades (p. 156).

A partir de los 90 del siglo pasado los investigadores contables vienen brindando una mayor atención a las problemáticas sociales, facilitando la consolidación de nuevas líneas de investigación (Cooper, 1980; Hopwood, 1987; Thomas, 1989). Entre estas nuevas tendencias, figura *la contabilidad como práctica social e institucional*, que a partir de las lógicas centradas en los significados, clasifica la investigación bajo dos concepciones: de contabilidad como mecanismo de legitimación y de contabilidad como un mecanismo lingüístico (Potter, 2005: 6).



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

Estas tendencias tienen además la facultad de ampliar el espectro investigativo a temas como el poder, la ideología, la cultura y la relación social. Es este pues, un cuestionamiento al funcionamiento de la organización y al sistema contable de gestión, en doble vía, lo que crea nuevas dialécticas investigativas inter-disciplinarias, que facilitan el desarrollo contable, en tanto, favorecen enfoques que dan cuenta de los desórdenes y conflictos (Hopper, 1985; Morgan, 1984).

La *investigación contable como práctica social*, al enfatizar en el quién produce y en cómo se afecta la realidad social, trasciende la visión de la *realidad contable* centrada en la racionalidad económica y/o técnica, a la vez, que orienta esfuerzos al estudio de los fenómenos que afectan la organización y los mecanismos de control, explicativos de la naturaleza del orden social y del equilibrio institucional (Puxty et al. 1983).

La propuesta de *práctica social e institucional* tiene en la investigación contable un nuevo paradigma que tiene como encargo explorar desde una perspectiva amplia, el estudio de las prácticas contables en contextos sociales y organizacionales y en una dinámica socialmente construida, con implicaciones en el comportamiento humano, en el funcionamiento organizacional y en la sociedad en general (Potter, 2005: 3).

El mismo Potter (2005) siguiendo a Miller (1994) clasifica la *contabilidad como práctica social e institucional* en técnica, lógicas de la contabilidad y dominio contable. Las *lógicas de la contabilidad*, como *práctica social e institucional* centra su atención en el lenguaje y en los significados privativos de lo contable, esto es, que la contabilidad se asocia a una terminología y vocabulario especializado que facilitan un discurso sobre la actividad organizacional con lógicas extraídas de campos del ejercicio y tecnologías del cálculo contable, producto de la articulación entre las formas de conocimiento y el control de las organizaciones.

Entre tanto, las investigaciones que exploran los cambios *del dominio contable* se concentran en formas discursivas de las situaciones y procesos que a través de



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

la historia han sido accidentales. Los problemas contables son identificados y definidos plenamente, aunque algunas veces, su solución podría ser inapropiada. Para Young (1994) los cambios en el *dominio contable* se dan incrementalmente con la reconfiguración y reaplicación de definiciones ciertas de los estados financieros que visibilizan algunas actividades y procesos excluidas previamente.

Ryan et al. (2004: 58) exponen una alterna clasificación de la investigación contable, en tres categorías: la investigación predominante, la interpretativa y la crítica. La *Investigación Crítica* proviene de las teorías crítica de Habermas (1929), de la escuela de Fráncfort (1923), del pensamiento de Braverman (1920-1976), de Marx (1818-1883) y de Foucault (1926-1984). Con base en una adaptación que hace Chua (2009), este tipo de investigación crítica se caracteriza por:

- a. **Creencias sobre el conocimiento.** Los criterios para juzgar teorías son siempre temporales y limitados por el contexto. Los objetos sociales solo se pueden comprender a través del estudio de su desarrollo y cambio histórico dentro de la totalidad de relaciones.
- b. **Creencias sobre la realidad física y social.** La realidad empírica se caracteriza por relaciones reales y objetivas, pero se transforma y reproduce mediante interpretación subjetiva. Se aceptan la intención humana y la racionalidad, pero tienen que ser analizadas críticamente porque el potencial humano está alienado por falsa conciencia e ideología. El conflicto fundamental es endémico en la sociedad, debido a la injusticia social.
- c. **Relación entre teoría y práctica contable.** La teoría tiene un imperativo crítico, concretamente la identificación y eliminación de prácticas dominantes e ideológicas (p. 62).

Por su parte, la *Investigación Contable Interpretativa*, que tiene por objeto comprender el mundo social y la naturaleza social de las prácticas contables, tienen su origen en sociólogos como Blumer (1900-1987) Giddelatourns (1938), Goffman (1922-1982) y Latour (1947). Con base en la



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

adaptación de Chua (1986), la investigación interpretativa es caracterizada por:

- a. **Creencias sobre el conocimiento.** La teoría se usa para explicar las intenciones humanas. Su adecuación se valora con la consistencia lógica, la interpretación subjetiva y el acuerdo con las interpretaciones de sentido común de los actores.
- b. **Creencias sobre la realidad física y social.** La realidad se crea socialmente y se objetiviza mediante la interacción humana. La acción humana es intencional y su significado se basa en el contexto histórico y social. Se asume el orden social y se media en los conflictos a través de los significados compartidos.
- c. **Relación entre teoría y práctica contable.** La teoría contable busca explicar la acción y comprender como se produce y reproduce el orden social (p. 61).

Otra clasificación de la investigación contable se encuentra en Larrinaga (1999) que con base en los trabajos de Burrell y Morgan (1979), Laughlin y Lowe (1990), Chua (1986) y Puxty (1993), define la existencia de cuatro corrientes de investigación contable: funcionalista, interpretativista, crítica y poder. La investigación *Interpretativista* busca entender los fenómenos de interacción entre personas en situaciones sociales con fundamento en el comportamiento humano, lo que la hace ajena a los fenómenos físicos. Esta perspectiva de investigación, siguiendo a Puxty (1993) se caracteriza por:

- a. Los seres humanos actúan sobre las cosas (objetos, gente, organizaciones, ideas abstractas, actividades o situaciones) en función de los significados que tiene para ellos.
- b. Los significados que las cosas tiene para los individuos son el resultados de la interacción social, es decir, las cosas no tiene un significado objetivo (anterior, independiente y externo al sujeto).
- c. Esos significados son manejados y modificados a través de un proceso interpretativo que se utiliza por cada individuo para tratar los signos que encuentra. Los significados no están ahí, sino que el individuo permanece activo en el proceso de interpretación.



*Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017*

Así mismo, el gran interés por el desarrollo de la investigación contable en la perspectiva crítica. Chua (2007: 64) por ejemplo, plantea que bajo este enfoque investigativo; la contabilidad deja de ser actividad de servicios, separada del amplio mundo de las relaciones sociales, considerándola más bien un discurso con una forma especial de racionalidad destinada al cálculo, y entendida como “una parte que constituye los macro-conflictos entre deferentes clases: estado/trabajador, directivo/capitalista”. Desde este enfoque crítico se destaca, la totalidad de las relaciones sociales, llámense estas sociales, económicas o ideológicas, además del interés por los fenómenos macroestructurales. La profesión contable ya no se considera un grupo neutral, contrariamente, se describe como un monopolio profesional que extiende sus intereses sociales y económicos mediante una ideología profesional específica, así como vigilancia a las relaciones ambiguas con corporaciones, gobiernos y otras profesiones (ob.cit, 64-65).

Esta posición crítica, a la vez que difiere de los enfoques de la corriente principal y la perspectiva interpretativista, plantea retos diferentes para el investigador contable y la contabilidad como disciplina, “al pedir la adopción de una posición de valor radicalmente distinta... también genera mucha crítica y debates intra - disciplinarios” (ob.cit. 66).

Una salida al positivismo - empirismo en la investigación contable, como lo sugiere Irausquín (2012), requiere preguntarse: ¿Cómo sería la nueva definición de ciencia?, ¿Cuáles elementos son necesarios en la construcción del conocimiento bajo un enfoque epistemológico distinto?. Estos interrogantes serán vertebrales para el reto que se nos avecina y para lo cual, se requerirá del profundo estudio de la filosofía de la ciencia contable, así como de la revisión crítica de las bases epistemológicas que la soportan.

## **V. DERRIDA Y LA DECONSTRUCCIÓN: UNA EXPRESIÓN INTERPRETATIVISTA**



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

La investigación contable desde la perspectiva *lingüística* ha estado presente en la literatura contable. Jiménez et al. (2014) en su investigación, hacen un recorrido de algunos de los trabajos más significativos en este campo, acaecidos en las últimas décadas del siglo pasado:

Thornton (1988), por ejemplo, mostró cómo la contabilidad se basa en metáforas para producir significado. Arrington y Francis (1989) utilizan un enfoque de-construccionista para analizar (1983), el influyente artículo de Jensen sobre teoría de la agencia y, después, Arrington y Francis (1993) abogaron por la investigación de los informes contables por sus cualidades narrativas. *Amernic* (1997) también mostró el poder de la deconstrucción para iluminar las estrategias de texto y jugar en la investigación contable. Moore (1991, 1992) sostiene que la teoría literaria debería ser útil en la comprensión de la contabilidad como una práctica social. Cooper y Puxty (1994) presentan una lectura semiótica de un importante texto de contabilidad del Reino Unido (1974) sobre el análisis estructuralista lingüístico de Barthes. Cooper (1995) mostró cómo el lenguaje juega un papel central en la construcción del significado de contabilidad. Cooper y Puxty (1996: 286) argumentaron que la contabilidad, como la historia, sólo puede ser entendida como texto y afirmaron “que no hay acceso a nada, excepto a través del lenguaje” (p. 46).

La deconstrucción, también llamada desconstrucción, es el término que en Derrida habrá de consultarse en el método de análisis de Martin Heidegger y básicamente en sus estudios etimológicos sobre la historia de la filosofía. En su obra “Ser y tiempo” Heidegger utiliza *destruktion* para mostrar movimiento, la lucha, una des-estructuración, más que aquello que infiere destrucción o reducción a la nada, en todo caso de la metafísica. Un concepto que históricamente es resultado de acumulaciones de tipo metafórico que se van construyendo (nuevo) es decir deconstruyendo, que dista de lo claro y evidente (fue, es y será), en tanto que en la conciencia lo verdadero es resultado de los históricos, los relativos y los paradójicos.



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

Esta destrucción que es entendida desde el concepto tiempo, hace recaer sobre él, la sucesividad haciendo olvidar el sentido del ser como ser temporal.

Si bien Jacques Derrida no es quién crea el término, si ha quedado en la historia universal de los pensadores y filósofos como el inspirador de la llamada *deconstrucción*. Su compleja y basta obra se encuentra matizada de una multiplicidad de términos (neologismos) que la cruzan transversalmente: *différance*, *khora*, *logocéntrico*, *huella*, *parergon*, *subyectil*, *fonocéntrico*, *falocentrico* y *deconstrucción*, en razón a que precisamente el fundamento de su propuesta es lo semántico o más bien lo que llama gramatología.

Derrida, de nacionalidad francesa aunque de origen judío, nace en El Biar (Argelia) el 15 de julio de 1930. Fue expulsado a los 12 años de su instituto, lo que le dejaría grandes huellas en su pensamiento político y filosófico. A los 19 años ya en París (Francia) realiza sus preparatorias e ingresa al *École Normale Supérieure* de París en 1952, donde será alumno de Althusser y Gandillac, para posteriormente complementar su formación en la Universidad de Harvard.

En 1967 se publican tres de sus obras más significativas: “De la gramatología”, “La escritura y la diferencia” y “La voz y el fenómeno”. Estas obras que en su orden presentan un examen cuidadoso de las obras de Saussure, Rousseau y Lévi-Strauss con respecto del origen del lenguaje; los artículos 1963 a 1967 que trata las obras de Foucault, Levinas, Husserl, Heidegger y Hegel; y finalmente una crítica a Husserl sobre la presencia de la conciencia y la mediación de la voz. En 1972 publica la “Diseminación” y “Márgenes de la filosofía”, en 1974 “Glas”, en 1991 “Dar el tiempo” en 1995 “Mal de archivo” y en el 2001 “Papel máquina”. En el tema político publica en 1991 “Fuerza de ley”, en 1993 “Espectros de Marx” y en 1994 “Políticas de la amistad.”

En el marco de la racionalidad y el logocentrismo semántico, su obra se extiende a campos como la fenomenología, la filosofía del lenguaje, la semiótica estructuralista, la estética y las artes, el psicoanálisis, la teoría de género, la filosofía



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

política, la filosofía de la historia, la filosofía del derecho y la teoría literaria (philosophica 2006-2014, ISS 2035-8326). Fallece en París de un cáncer pancreático, el 8 de octubre de 2004.

La deconstrucción, es considerada una herramienta que modifica el sentido del discurso, perturba su significado superficial y altera la intencionalidad original. Es una reinterpretación del discurso, pero a la vez en el proceso *deconstruccionista*, un escenario que facilita la creatividad y un interminable tejido de alternativas. Deconstrucción, no significa aniquilación o sustitución y se opone a la simplicidad de una acción semejante, más bien, se conserva “en un equilibrio inestable entre lo que lo constituye y lo excede”, en el *margen* “a fin de lograr un pensamiento que no descansa nunca en el tranquilo sosiego de lo que le es familiar” (Peretti, 1989: 21).

La deconstrucción se hace sobre el *texto escrito*, pero no en una mirada como texto tradicional; en una, que abarca *una realidad* mucho más compleja y amplia. Se trata de un *texto* de “escritura como ámbito general de los signos: es juego libre de diferencias”, que se caracteriza por la *textura* y la *intertextualidad*, que son el sistema de todas las *diferencias*, acabando con la unidad y autonomía del texto, así como con su verdad y sometimiento al orden lineal, que finalmente anula las garantías del texto y el autor (ob.cit : 144).

Esta deconstrucción además de implementarse en el ámbito filosófico-teórico, es también fundamentalmente producción político-práctica del texto general y su aplicación teórica se ha extendido a campos del saber, como la estética de Addami y Van Gogh, el trabajo del arquitecto de Tschumi, numerosos escritos literarios, el cine y los movimientos feministas.

La crítica deconstructiva puede entenderse, como una estrategia de enfoque *interpretativo*, que busca alterar los conceptos y métodos de la investigación positivista contable, poniendo en entredicho la lectura de su discurso como sistema lineal y cerrado, situación que provoca la creatividad y la *différance*. Su comprensión *hermenéutica* cuestiona el metalenguaje del discurso y centra su



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

atención en sus *paradojas, ambigüedades, ironías, silencios, antinomias, alegorías y coincidencias*. La deconstrucción es acción sobre el lenguaje y una incitación a invertir la jerarquía de nuestra percepción y valoración, juicios que han terminado convertidos en costumbre intelectual (Huamán, 2003: 112).

La estrategia *deconstructiva* consiste en una intervención del discurso positivista de la investigación contable, buscando invertir el proceso con el que se ha construido el *texto*. *Deconstruir* una tradición significa necesariamente, ser inmanente a sus textos y a sus lenguajes. Esta estrategia no se limita a individuar *oposiciones*, ni a realizar síntesis superior. Su actuar no solo recae sobre los enunciados, sobre los contenidos de sentido y sobre las expresiones formales de los filosofemas, se ejerce también, sobre las relaciones y estructuras institucionales y sobre las formas históricas de la información (Derrida, 1997: 8).

En la *deconstrucción* se inscriben una serie y cadena de elementos, que le dan verdadero significado, movilidad y fecundidad, ellos son los *indecibles*, que como potentes *artefactos textuales*, producen *parálisis* en el sistema conceptual logocéntrico y son entre otros: *la difference, diseminación, huella, iterabilidad, indecidibilidad, alteridad, logocentrismo, injerto, archiescritura, metáfora, catacresis, el don, dislocación, ápice, márgenes, difuminación, el gramma, desedimentación, textura e intertextualidad, entame, espaciamento, himen, texto, parergon* (Derrida, 1989: 16-17).

En este nuevo discurso contable, tienen cabida los diálogos abiertos, la reivindicación de lo distinto y una escritura fiable que transmita información y comunique ideas y emociones. Su concepción, visiona una epistemología de la verdad en construcción, en movimiento y cambio y se enmarca en un horizonte teórico posmoderno y de subjetividad.

En "Posiciones" (1972), Derrida expone muy claramente elementos de deconstrucción del discurso positivista contable:



*Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017*

La deconstrucción no consiste en pasar de un concepto a otro sino en invertir y cambiar tanto un orden conceptual como uno no conceptual con el que se articula. Por ejemplo, la escritura, en tanto que concepto clásico, conlleva predicados que se han subordinado, excluido o marginado por fuerzas y según unas necesidades que deben ser analizadas. Son esos predicados cuya fuerza de generalidad, generalización y veneración se libera, se injerta en un “nuevo” concepto de la escritura que corresponde también a lo que siempre se ha resistido a la anterior organización de fuerzas, siempre ha constituido el residuo irreductible de la fuerza dominante organizando la jerarquía a la que nos podemos referir, en breve como la logocéntrica. Dejar e este nombre el antiguo nombre de escritura es mantener la escritura del injerto, la transición y la adhesión indispensable a una intervención efectiva en el campo histórico constituido.

Las preguntas originadas en la metodología de la Escuela de Rochester, que fueron base del artículo de Christenson (2005) titulado “La metodología de la contabilidad positiva”, sirven de referente para la deconstrucción del discurso positivista de la investigación contable: “¿Cuál debería ser el dominio de la teoría contable?, ¿En qué consiste, si en algo, una teoría positiva?, ¿Cómo se pueden usar las teorías científicas para la explicación, la predicción y la prescripción?, ¿Cómo se deben evaluar las teorías científicas?” (p. 11).

## **CONCLUSIÓN**

Positivismo, positivismo lógico y empirismo, fueron y siguen siendo fundamentales para la investigación contable, caracterizada por la presencia de una diversidad de paradigmas y por teorías que en su mayoría no provienen de su práctica. Este conjunto de enfoques filosóficos, sumados al llamado normativismo, dieron origen a la corriente principal de la investigación contable, también llamada investigación dominante de la contabilidad.



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

A pesar de la fuerte crítica por no responder a los cuestionamientos sociales contemporáneos, la investigación dominante en contabilidad, sigue siendo la favorecida, y ello, fundamentalmente a que la investigación contable se encuentra asociada a la agenda promocionada por los círculos del poder global, que de paso, obstaculizan a propuestas investigativas de corte crítico y/o interpretativista.

La construcción de la realidad mediante el lenguaje y su interacción comunicativa, crea los elementos de una hermenéutica contable soportada en la tradición interpretativa de su discurso. Un discurso crítico, positivo o negativo, que en este último caso (negativo), se relaciona con la deconstrucción. En tanto el discurso hermenéutico busca la conciliación sobre la base de la verdad, deconstruir es aludir a lo indecible, es evocar lo impensable, es buscar el origen de lo esencial, es hallar la clave, sus causas y efectos. He aquí una buena herramienta para hacer investigación contable.

## REFERENCIAS

- Baker, R. (2010) *Una descripción de las posiciones estructuralistas y posmodernas en la obra de Norma Macintosh. Perspectivas críticas en contabilidad journal home page*. Disponible: [www.elsevier.com/locatel/cpa](http://www.elsevier.com/locatel/cpa).
- Baker, C.C. y Bettner, M.S. (1997) *Interpretive and critical research in accounting: a commentary on its absence from mainstream accounting research. Critical perspectives on accounting* 8: 293-310.
- Christenson, C. (1983). *The methodology of positive accounting. The Accounting Review*, LVIII, 1 (January, 1983), pp. 1-22.
- Christenson, C. (2005). *La metodología de la contabilidad positiva*. Traducción de Carlos Emilio García Duque. Revista Lámina 06, Enero – Diciembre, pp. 5-41.



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

- Chua, W. (2009). *Desarrollos radicales en el pensamiento contable*. Versión original 1986. Editado por Gómez V. M. y Ospina Z. (2009). *Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la Contabilidad*. Textos paradigmáticos de la corriente heterodoxas.
- Cuadrado, A. y Valmayor L. L. (1999) Metodología de la investigación contable. Editorial McGraw-Hill. Madrid. España.
- Derrida, J. (1989). *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Retirada de la Metáfora. Ediciones Paidós. Barcelona, España. Pág. 122.
- \_\_\_\_\_ (1997). *El tiempo de una Tesis: Deconstrucción e implicaciones conceptuales*. Proyecto A Ediciones. Barcelona. España. Pág. 111.
- \_\_\_\_\_ (1971). *De la gramatología*, traducción O. del Barco & C. Ceretti, Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (1977). *Posiciones*. Traducción M. Arranz, Pre-textos, Valencia, España.
- \_\_\_\_\_ (1989). *La escritura y la diferencia*. Traducción P. Peñalver, Anthropos, Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (1968). *La diferencia*. Edición electrónica, Escuela de filosofía Universidad ARCES,
- \_\_\_\_\_ (1966). *La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas*. Edición electrónica, Escuela de filosofía Universidad ARCES,
- Gallen, O. (1996). *La teoría positiva de la elección contable*. Técnica contable. Vol. 48 No. 565. pp. 45-48. Universidad de Antioquia y Universidad Nacional. Colombia.
- Gordon, S. (1995). *Historia y filosofía de las ciencias sociales*. Traducción de J. M. Álvarez Suarez. Editorial Ariel S.A. Barcelona, España. Primera edición. Pág. 747
- Huaman V. M. (2003). *Lecturas de teoría literaria II*. Capítulo. Claves de la deconstrucción". UNMSM. Fondo Editorial. Lima, Perú. 198 pág. Disponible:



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/literatura/lectoria/lit\\_ii/claros.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/literatura/lectoria/lit_ii/claros.pdf).

Irausquín A., Caridad A. (2012). *Perspectivas hermenéuticas como metodología en la investigación de las ciencias contables*, ULTICIENCIAS, Vol. 12, Nº 2, 2012. pp. 167–173.

Jiménez, R. et al. (2014). *Trascendencia de la dimensión positivista a la interpretativa en la Investigación contable*. Lúmina 15, Enero – diciembre. pp. 34-55

Larrinaga C. (1999). *Perspectivas alternativas de investigación en contabilidad: una revisión*. Revista de contabilidad. Vol. 2, No. 3, enero-junio 1999 pp. 103-131. Disponible en: <http://www.rc-sar.es/verPdf.php?articleId=45>.

Lukka, K. y Kasanen, E. (1996). *The problem of generalizability: anecdotes and evidence in accounting research*. *Accounting, Audit and accountability Journal* 8(5): 71-90

Mattessich, R. (2007). *¿Qué le ha sucedido a la contabilidad?*. Revista Contabilidad & Auditoría de Legis No. 31. julio-septiembre.

Munt, J. y Barrionuevo, G. (2010). *Reflexiones sobre la ontología de la economía. La visión*

*Tradicional vs la heterodoxia moderna*. Revista de temas sociales KAIROS Universidad Nacional de San Luis. Año 14 No. 26 noviembre.

Paredes, G. (2009). *Críticas epistemológicas y metodológicas a la concepción positivista en las ciencias sociales*. ENSAYO Y ERROR. Nueva Etapa. Año XVIII. Nº 36. Revista de Educación y Ciencias Sociales. Universidad Simón Rodríguez. Caracas. pp. 143-169.

Pérez, V. (2014). *La investigación cualitativa en contabilidad, un análisis a partir de revistas indexadas*. CAPIC REVIEW Vol. 12 (2): pp. 147-158.



Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 2017

- Peretti, C. (1989). *Jacques Derrida: Texto y Deconstrucción*. Editorial Anthropos. Barcelona, España. Pág. 207.
- Potter, B. (2005). *La contabilidad como una práctica social e institucional: perspectivas para enriquecer nuestra comprensión del cambio contable*. Publicado como *Accounting as a Social and Institutional Practice: perspectivas to Enrich our Understanding of Accounting Change*. Abacus. 41(3). pp. 265-289. Traducción de Fabián Leonardo Quinche. Universidad Nacional Colombia. Disponible: C:/Users/Alfredo%20Hernandez/Downloads/LA%20CONTABILIDAD%20COMO%20UNA%20PRÁCTICA %20SOCIAL%20E%20INSTITUCIONAL%20(1).
- Puxty, A.G. y Laughlin, R.C. (1983). *Accounting regulation: an alternative perspective*. *Journal of bussiness finance and accountig*. 10(3).
- Puxty, A.G. (1993). *The Social & Organizacional Context of Management Accounting*. *Advanced Management Accounting and Finance Series*. CIMA, Academic Press, San Diego, California.
- Ryan, B. Scapéns R. y Theobald M. (2004). *Metodología de la investigación en finanzas y contabilidad*. Traducción Carlos Ganzinelli. Ediciones Deusto. Barcelona, España. Pág. 319.
- Viloria, N. (2001) *Epistemología de las ciencias contables*. Actualidad contable. FACES  
Año 4 No. 4 enero-junio. Mérida. Venezuela.
- Young, J. J. (1994) *Outlining regulatory space: Agenda issues and the financial accounting stardards board*. *Accounting organizations and society*. Vol.19 No.1.